

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE L'HORTA SUD AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

Salud Boltes Alandi

Universidad de Valencia

Marina Estarlich Martorell

Ayuntamiento de Torrent (Valencia)

1. Presentación

La comarca de L'Horta Sud se encuentra situada al sudoeste de la ciudad de Valencia. Bajo este concepto incluimos la actual división de Horta Sud (Albal, Alcàsser, Alfafar, Benetússer, Catarroja, Lloc Nou de la Corona, Massanassa, Paiporta, Picanya, Picassent, Sedavi y Silla) y Horta Oest (Alaquàs, Aldaia, Manises, Mislata, Quart de Poblet, Paterna, Torrent i Xirivella). Estos municipios forman parte del área metropolitana de la ciudad de Valencia, con la que se encuentran bien comunicados. Esta comarca es de clima mediterráneo. Su relieve es prácticamente llano pero presenta algunas elevaciones hacia el interior.

Tradicionalmente ha contado con una gran actividad agrícola basada en el regadío. Junto al sector primario, en la segunda mitad del siglo XX, se ha dado un fuerte incremento de la industria y del sector servicios en detrimento del sector agrario. Estas poblaciones se encuentran en un nivel de desarrollo urbano y económico en constante crecimiento, y es la comarca con el índice demográfico más alto de la Comunidad Valenciana.

2. Metodología y objetivos

La elaboración de este estudio está basada en un trabajo de campo, realizado a partir del contacto con el personal técnico bibliotecario por medio de un guión-encuesta previamente elaborado por nosotras. La resolución de esta encuesta ha sido realizada a través de entrevistas telefónicas, personales o también otras remitidas por fax o correo electrónico. Desde aquí queremos agradecer la colaboración y destacar la amabilidad de todos los compañeros, sin cuya participación no hubiese sido posible esta comunicación.

Con este trabajo daremos a conocer una visión general de la ubicación, accesibilidad, personal, presupuestos, agencias de lectura, fondos, etc. relacionándola con la población del municipio y comparándola con las normativas y directrices de ámbito internacional.

Señalaremos los recursos de que dispone, tanto de su material bibliográfico (monografías, obras de referencia, publicaciones periódicas, etc.) como de materiales especiales (CD-Rom, vídeo, etc.), y haremos especial mención al fondo local que toma un impulso creciente con las nuevas corrientes históricas, reforzada por la Ley de Bases del Régimen Local de 1985.

Destacaremos la introducción de las nuevas tecnologías de la información y comunicación que tanto impulso están adquiriendo en nuestra sociedad y que las bibliotecas *ofrecen* a sus usuarios. Este es uno de los objetivos del Plan de impulso de las bibliotecas públicas españolas que desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y concretamente desde la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, se quiere hacer extensivo a todas las administraciones autonómicas.

3. La biblioteca pública en el entorno local

Según las Directrices de la IFLA / UNESCO para el desarrollo del servicio de la biblioteca pública (2001): *Una biblioteca pública es una organización establecida, respaldada y financiada por la comunidad, ya sea por conducto de una autoridad u órgano local, regional o nacional o mediante cualquier otra forma de organización colectiva. Brinda acceso al conocimiento, la información y las obras de imaginación gracias a una serie de recursos y servicios y están a disposición de los miembros de la comunidad por igual, sean cuales fueren su raza, nacionalidad, edad, sexo, religión, idioma, discapacidad, condición económica y laboral y nivel de instrucción.*

En nuestro caso es el Ayuntamiento el encargado de dotar a la población del servicio de biblioteca pública, que es obligatorio para las localidades de más de 5.000 habitantes en virtud de la LBRL (1985), si bien poblaciones con un número inferior como Beniparrell, sin serle exigible, dotan a la población de dichos servicios. Esta comarca cuenta con una gran tradición bibliotecaria ya que tenemos constancia de que muchas de ellas se crearon hace más de cincuenta años y llegan hasta nosotros con altibajos hasta su definitiva configuración actual con los Ayuntamientos democráticos y las leyes estatales sobre bibliotecas públicas y las transferencias en materia de cultura (*).

Las bibliotecas públicas deben financiarse con fondos públicos aun cuando los fondos pueden ampliarse por otros medios, como donativos de particulares. Este es también uno de los problemas de nuestras bibliotecas, puesto que la parte del presupuesto municipal que se les dedica es insuficiente e irregular en su continuidad.

La biblioteca pública como centro difusor de la cultura deben encontrarse en un lugar céntrico, fácilmente accesible y señalizado de forma conveniente. Así sucede en líneas generales en nuestra comarca, donde el edificio normalmente se encuentra ubicado dentro del casco histórico y las bibliotecas que disponen de agencias de lectura como Aldaia, Alacuas, Quart de Poblet, Torrent o Xirivella, se distribuyen en zonas donde el crecimiento de la población es mayor.

En cuanto al local que alberga la biblioteca pública, encontramos tanto los edificios de interés local rehabilitados con las servidumbres y limitaciones que para la prestación de servicios supone (Alfajar) como de nueva edificación pensados con esta finalidad. No todos cuentan con disminución de barreras arquitectónicas para facilitar el paso a personas con minusvalías o coches para niños (como la central de Quart de Poblet). En otros casos la capacidad del local no es suficiente para acoger tanto al fondo bibliográfico como a los usuarios, las zonas comunes y las dependencias del personal, lo cual es un verdadero problema del que se hacen eco muchos compañeros, y más si se quiere ampliar los servicios ofreciendo conexiones a Internet o aumentando la colección de libre acceso. Se da el caso de alguna biblioteca que en este momento tiene parte de su fondo metido en cajas por carecer de espacio para estanterías donde colocar los libros.

En líneas generales se cumple la normativa de seguridad para edificios públicos en cuanto a salidas de emergencia, presencia de extintores, etc.

La casuística es muy variada, pues algunas bibliotecas están concebidas como casas de la cultura o centros cívicos donde se ofrecen servicios municipales o de extensión cultural (conferencias, conciertos, etc.), y otras apenas disponen de una sala en la que se separa la sala infantil de la de adultos por medio de estanterías.

* Real Decreto 582/1989, de 19 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento de Bibliotecas Públicas del Estado y del Sistema Español de Bibliotecas (BOE 31/05/1989).

Ley 10/1986 de 30 de diciembre, de Organización Bibliotecaria de la Comunidad Valenciana (DOGV 7/1/1986).

Orden de 29 de junio de 1984 por la que se dictan normas para la creación de bibliotecas y agencias de lectura pública municipales en la Comunidad Valenciana (DOGV 12/7/1984).

4. El interior de nuestras bibliotecas

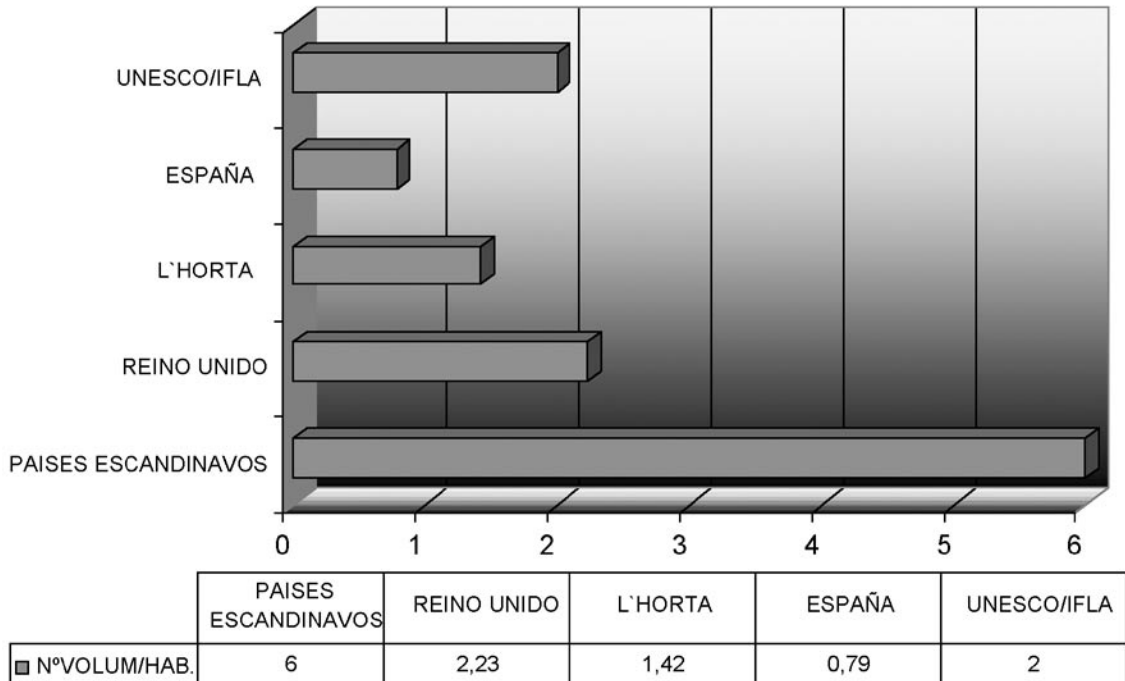
El espacio dedicado a biblioteca pública no siempre se corresponde con el número de habitantes del municipio. Hemos constatado que no en todas las bibliotecas de la comarca se dispone del suficiente espacio, pues este es inferior a 0,035 m²/habitante. Si bien en líneas generales se intenta crear un ambiente adecuado en cuanto a iluminación, temperatura y humedad en la sala de lectura, así como dotar a la misma de un mobiliario adecuado, es una queja generalizada entre el colectivo bibliotecario que estas condiciones raramente se cumplen.

Podemos observar a través de nuestro estudio, que cuentan con unas buenas salas de lectura y presentan una tendencia creciente a disponer el fondo bibliográfico en libre acceso, sobre todo lo referente a material de referencia y ficción, reservando el depósito para materiales especiales o no bibliográficos, así como la sección local. También en esta sala se encuentran las publicaciones periódicas. El número total de publicaciones periódicas de que disponen varían de las 212 que oferta Mislata (41.590 hab.), las 104 de Xirivella (26.092 hab.), que proceden tanto de donativos como de suscripciones, frente a las tres de Beniparrell, municipio de solo 1.700 habitantes. La media es de 37 publicaciones periódicas por biblioteca.

En cuanto al número de volúmenes por habitante podemos hablar con cierta euforia ya que superamos la media española situada en el 0,79 -la nuestra es de 1,42 libros por habitante-, aunque estamos muy lejos de otras medias europeas como la de Reino Unido que es 2,23 y los inalcanzables 6 volúmenes /habitante de los países escandinavos que superan en mucho la media establecida por las directrices de la IFLA/ UNESCO, que está en torno a 1,5-2,5 libros por persona.

GRÁFICO LIBRO/HABITANTE

No podemos ser tan optimistas en cuanto a los puestos de lectura, pues según los datos de que dis-



ponemos son de 1/168 habitantes. Ya hemos comentado la penuria del espacio.

Los horarios de atención al público se sitúan en una media de siete horas diarias en jornadas de mañana y tarde. Pocas bibliotecas como la de Torrent realizan un horario ininterrumpido. Debemos señalar que si bien la mayor parte de los encuestados opinan que el horario es suficiente, en algunas poblaciones con mayor número de habitantes, como Torrent, se les está ofreciendo a los usuarios como novedad este año, 2002, la biblioteca abierta las 24 horas desde el 15 de junio hasta el 31 de julio, y de nuevo del 1 al 15 de septiembre, coincidiendo con las fechas de mayor afluencia por tratarse de épocas de exámenes. La experiencia ha resultado plenamente satisfactoria.

Y es que no hay que perder de vista que el grupo de edad mayoritario en nuestras bibliotecas es el comprendido entre 15 y 25 años, es decir, los estudiantes y opositores que utilizan la biblioteca y sus fondos para su formación educativa e instrucción.

Deberíamos hacer una distinción en la tipología de los usuarios de nuestras bibliotecas. Por una parte, los estudiantes y el bullicioso público infantil que permanecen en el local, y, por otro, y no por ello menos importante, quien *sólo* lo visita para utilizar el servicio de préstamo. Un hecho que debemos hacer notar es que el 69% de los encuestados afirman que sus usuarios son en general mayoritariamente mujeres, frente al 15% para quienes es indistinto, un 8% que afirman acuden más hombres y un 8% que no responde. También el servicio de préstamo es mayor entre el sexo femenino e incluso alguna biblioteca nos ha señalado que observa un importante aumento del préstamo entre las mujeres de 25 a 60 años los días de mercado local.

5. Los servicios bibliotecarios

El préstamo es sin duda el servicio estrella en nuestras bibliotecas, junto con la lectura en sala. Las obras de ficción son las más prestadas, seguidas por las materias científicas o de humanidades solicitadas fundamentalmente por los estudiantes. En cuanto a los idiomas, predomina el préstamo de obras en castellano frente al valenciano.

A la pregunta de si el usuario encuentra lo que busca en la biblioteca, el 90% de los profesionales responde afirmativamente. Si no se dispone, aun cuando se está al corriente de las novedades aparecidas en el sector editorial, en las adquisiciones se presta gran atención a las desideratas formuladas por los usuarios. Por tanto, podemos hablar de un índice de satisfacción más que aceptable entre el público que visita las bibliotecas de nuestra comarca.

En cuanto a la composición del fondo, el bibliográfico es el predominante. Sin embargo, debido a la introducción de las nuevas tecnologías, la difusión de nuevos soportes y la demanda social, se van introduciendo en nuestras bibliotecas, primero tímidamente pero después ya de manera más decidida y variada, materiales no librarios, entre los que destaca el vídeo y el CD-Rom. Prácticamente todas, a excepción de dos, disponen de videoteca y fonoteca. El interés que estos servicios despiertan se manifiesta en que las bibliotecas que no lo ofrecen lo tienen proyectado a corto plazo.

Los recursos humanos siguen siendo una asignatura pendiente. El personal, que si bien se ha ampliado en la última década, dista de las recomendaciones de la IFLA / UNESCO para núcleos de población como los nuestros, que sugieren la utópica cantidad de un bibliotecario a jornada completa por cada 2.500 habitantes, mientras que nosotros contamos con un bibliotecario/3.500 hab. incluyendo tanto a técnicos cualificados como personal subalterno.

A pesar de esta carencia de personal, encontramos una gran disposición por parte de estos profesionales para realizar actividades de animación lectora tanto para niños como para adultos, muchas veces de forma aislada y otras creando proyectos intermunicipales que les permiten abaratar costes y recursos, como es

el caso de las bibliotecas de Aldaia, Paiporta, Quart de Poblet, Torrent y Xirivella. Incluso han entrado a formar parte de este proyecto bibliotecas que pertenecen a otras comarcas como es el caso de Llíria y Massamagrell. También se realizan durante el curso académico campañas escolares de animación lectora en la biblioteca donde los profesores trabajan conjuntamente con los bibliotecarios en beneficio de los escolares del municipio.

Otro servicio que están ofertando las diferentes bibliotecas es la recuperación y conservación del fondo local de su población; aunque algunas vienen haciéndolo desde la década de los ochenta, la mayoría ha empezado esta tarea en un período bastante reciente, incluso hay alguna biblioteca que lo tiene como tarea prevista a corto plazo. Este interés viene motivado en gran medida por la Ley de Bases de Régimen Local de 1985 y por la historiografía actual que busca en la historia local la recuperación de nuestro patrimonio histórico, así como nuestro pasado más reciente.

Por las encuestas realizadas observamos que este fondo local no se encuentra en la sala de libre acceso sino en el depósito. Los usuarios deben solicitarlo al bibliotecario para su posterior consulta. En algunas de las bibliotecas no está catalogado, puesto que con los recursos y personal con el que cuentan es una tarea prácticamente inabarcable. Sin embargo, y gracias a la labor que las bibliotecas están realizando para recuperar toda la bibliografía, nuestro patrimonio cultural está bien conservado y a la disposición de cualquier persona interesada en los acontecimientos de su población.

Hoy en día las bibliotecas también han asumido el reto de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC). En la comarca de L'Horta el 65% tiene como mínimo un punto telemático conectado a Internet para uso del público en general. Estamos lejos de alcanzar la recomendación de la IFLA de un puesto por cada 5.000 habitantes, pero el sondeo nos muestra que los usuarios se encuentran satisfechos con el servicio que, en algunos casos, es gratuito al asumirlo la administración local. De igual manera, los profesionales estamos acostumbrados a usar la red de redes en nuestro trabajo cotidiano. Así pues, el uso de Internet como servicio que ofertan las bibliotecas está plenamente asumido por todos los miembros del municipio que ven en él la posibilidad de resolver muchos de sus problemas en materia de información.

La utilización de este servicio, en casi todas las poblaciones que disponen de él, se hace por medio de la solicitud de día y hora, y solo es necesario la presentación del carnet de usuario, documento nacional de identidad o el pasaporte para los extranjeros. La edad mínima para utilizarlo varía en las diferentes bibliotecas entre los 14 y 16 años; los menores deberán hacerlo acompañados de una persona mayor de edad. Los grupos de población que utilizan este servicio son muy diversos: desde jóvenes que van a *chat-ear*, opositores para ver las listas de los exámenes, o boletines oficiales y los emigrantes que encuentran en Internet una forma rápida y económica para comunicarse con su país de origen a la vez que realizan búsquedas de ofertas de trabajo.

Para finalizar queremos constatar que muchas de estas poblaciones de L'Horta cuentan con una red de bibliotecas y agencias de lectura de carácter local como son, Aldaia, Manises, Mislata, etc., pero casi todas están dentro de la Xarxa de Lectura Pública de la Comunidad Valenciana, a través de la firma de convenios entre la Generalitat Valenciana y los diferentes Ayuntamientos. Lo más destacable de formar parte de esta red es el reto que desde la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas de la Conselleria de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana se ha asumido para informatizar todos los fondos de las bibliotecas integrantes de esta red, facilitando a las bibliotecas el programa Absys y el asesoramiento informático, cuestión que ya desde hace mucho tiempo tanto las bibliotecas de L'Horta como todas las de la Comunidad Valenciana venían demandando como una necesidad imperiosa para la modernización de las bibliotecas valencianas.

6. Conclusiones

En los últimos 25 años las bibliotecas públicas de la comarca de L'horta sud, al igual que el resto de las españolas, han experimentado un crecimiento tanto en la cantidad como calidad de los servicios. Esto es debido al interés que desde las distintas administraciones: estatal, autonómica o local se manifiesta en promover la biblioteca como punto de encuentro cultural y acceso al conocimiento y la información de forma generalizada para toda la población.

Si bien esto es cierto, este grado de desarrollo no corre paralelo al crecimiento de otros sectores o servicios en nuestra comarca. Ha llegado el momento de hablar de los problemas pero también de los proyectos para el futuro, pues nuestras bibliotecas son dinámicas y están en expansión.

Problemas generales:

- Angustiosa falta de espacio. Muchas bibliotecas tienen previsto ampliar su local absorbiendo dependencias municipales que ahora están dedicadas a otras funciones o lo han hecho recientemente. Otras tienen programado (Torrent) trasladar su agencia a un local más apropiado y más amplio.
- Mobiliario e instalaciones inadecuadas.
- Excesiva aglomeración con los problemas de orden y molestias que ello comporta. Aunque lejos quedaron ya las colas con un policía vigilando para acceder a la biblioteca, que aún recordamos, el problema del espacio es recurrente.
- Falta cuantitativa y cualitativa de personal.
- Escasez de conexiones a Internet.
- Falta de actualización de las obras de referencia, sobre todo en bibliotecas pequeñas con más penuria económica.
- Falta de presupuestos acordes a los estándares europeos y que demanda la sociedad de la información.

Proyectos:

Al hablar de proyectos, debemos hablar de los intereses que cada biblioteca en particular tiene en mejorar sus puntos más débiles o ampliar sus servicios (sección infantil, instalaciones, sección local, conexiones a Internet, etc.). Por otra parte, se encuentran los proyectos cooperativos al entrar en la Xarxa de Lectura Pública Valenciana, catálogo colectivo y préstamo interbibliotecario, así como el plan de informatización.

Mencionar por último el Plan de impulso de las bibliotecas públicas españolas que desde la Dirección del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte se ha puesto en marcha por medio de una serie de acciones, como la creación del portal Travesía, pero en las que no vamos a entrar, para fomentar, modernizar y extender tanto entre el público como entre las distintas administraciones la idea de la biblioteca al servicio de la comunidad.